

Vecinos piden controlar los cuartelillos fuera de fiestas y el Ayuntamiento refuerza las sanciones al incivismo

29/04/2026



Imagen de la segunda reunión realizada con motivo de los cuartelillos | Marta Maestre.

La **falta de civismo de algunos cuartelillos** de la ciudad es un problema que se alarga en el tiempo. Vecinos del barrio de la Purísima, y de algunos de barrios colindantes, piden **que se aplique de forma más estricta la nueva Ordenanza de Civismo y Convivencia Ciudadana** puesto que casi cada fin de semana se celebran fiestas en estos locales, generando un **gran ruido por la música a deshoras o incluso colocando mesas en la vía pública**. El equipo de gobierno afirma que "la ordenanza se está aplicando con

contundencia y en su primer año **se han impuesto 30 sanciones a cuartelillos, uno de ellos acumula 5.900 euros de multa**".

La pasada semana se produjo una primera reunión en la asociación de vecinos de La Purísima a la que acudieron más de 200 personas, ayer se repitió otra y contó con un centenar de vecinos. Ayer, horas antes, se reunieron cuatro concejales y el jefe de la Policía Local en funciones con la directiva de la asociación para conocer la situación

y ofrecer las cifras sobre las primeras actuaciones contra cuartelillos. Días antes desde el consistorio se había organizado una reunión con el presidente del barrio, pero no se pudo llevar a cabo.

A la citada reunión asistieron los ediles de Seguridad Ciudadana, Silvia Ibáñez; Fiestas, David Guardiola; Urbanismo, Jesús Sellés; y Participación Ciudadana, Lorena Pedrero, junto al jefe en funciones de la Policía Local. Aseguraron que **la normativa nueva se está “aplicando con contundencia”**, y lo avalaron con cifras: se han impuesto 30 sanciones a cuartelillos, uno solo suma 5.900 euros de multa y con tres faltas graves se propone el cierre inmediato del local.

El Gobierno local instó a la directiva a no dejar pasar ni una sola infracción: "Para que la Policía actúe, el aviso de los vecinos debe ser inmediato. Sin denuncia no hay sanción posible" han subrayado los concejales, apelando a la colaboración ciudadana para erradicar los comportamientos molestos de esa minoría que enturbia el derecho al descanso y el derecho a la fiesta. Según el Ayuntamiento, "los indicadores muestran un descenso apreciable de las quejas desde la entrada en vigor de la nueva Ordenanza de Convivencia tal y como los propios vecinos también han reconocido".

También recordaron la inversión de ocho millones que se está llevando a cabo en obras para la recuperación del centro histórico. "Con esta postura, el Ayuntamiento de Elda reafirma que la hoja de ruta es inamovible: fomentar la convivencia, sancionar el incivismo con dureza y transformar urbanísticamente el barrio para devolverle el esplendor que merece", afirman desde el Consistorio.

Ya por la noche, durante la segunda

reunión, **numerosos vecinos mostraron su malestar**, dejando claro **"no estamos en contra de la fiesta sino de que cada fin de semana haya algunos locales que hagan las cosas mal**, que hagan mucho ruido, que pongan la música a todo volumen". También aseguraron que **"los cuartelillos han matado el comercio del barrio** y el problema es que **la ordenanza no se cumple en muchas ocasiones"**. Asimismo, denunciaron que hay quienes faltan al respeto cuando llaman la atención a quienes incumplen las normas. También lamentaron que **llaman constantemente a la policía pero que "no hacen caso"**.

Algunas de las propuestas que se pusieron encima de la mesa fueron presentar una moción defendida por un vecino a través del PP y Vox, cuyos ediles estuvieron presentes en la reunión, hacer una concentración o grabar vídeos y publicarlos en las redes sociales, entre otras. Finalmente **acordaron que un grupo pequeño de personas harían un plan de acción, para coordinarse**.

Ante las críticas vertidas, el equipo de gobierno ha expresado su malestar ante la manipulación política que ciertos sectores están realizando sobre este problema de convivencia. Desde el gobierno local se ha denunciado un "interés partidista en utilizar las legítimas preocupaciones de los vecinos para alimentar un conflicto interesado y desgastar la gestión municipal". "Es lamentable que se intente sacar rédito político de un problema que afecta al descanso de las familias. Desgraciadamente, estamos viendo cómo se prioriza el ruido mediático y partidista sobre la búsqueda de soluciones reales en las que este gobierno ya está trabajando", han manifestado fuentes municipales, instando a la responsabilidad.